



«CÁRITAS CON FILIPINAS»
1º ANIVERSARIO DEL TIFÓN HAIYAN
INFORME DE ACTIVIDAD

Madrid, 27 de noviembre de 2014

“El pueblo se manifiesta firme en la fe, movido por la fe y la solidaridad, vemos la fe levantarse de las ruinas, la esperanza de las calamidades no puede ser destruida. Y vemos el amor que es más fuerte que los terremotos y los tifones”.

Cardenal Luis Tagle, arzobispo de Manila



Foto: Lukasz Cholewiak/Caritas

“Me llamo Flora. Soy muy feliz al recibir esta casa nueva. Es una vivienda muy segura, con cimientos sólidos de hormigón. Yo no esperaba poder tener este tipo de casa. Estoy muy agradecida a todos por la ayuda que hemos recibido. Mis hijos están encantados con su nuevo hogar. Y pronto llegará un nuevo bebé. Este es un nuevo inicio para nuestra familia”.

INTRODUCCION Y SITUACIÓN ACTUAL

El 8 de noviembre de 2014 se cumplió un año desde que el tifón Haiyan (también llamado Yolanda) llegara a las costas de Filipinas y arrasara parte del archipiélago central de las Visayas: Palawan, Aklan, Antique, Capiz, Ilo-ilo, Cebú, Samar Este y Leyte fueron las zonas más afectadas por las fuertes lluvias y los vientos huracanados de 300 kilómetros por hora.

Este tifón, considerado el más mortífero de la historia del país, causó la muerte de 6.268 personas, dejó a 1,9 millones sin hogar, obligó a más de 6 millones a desplazarse a otras provincias del país, y causó daños en los medios de vida de 5,6 millones de filipinos: se estima que unas 600.000 hectáreas de tierras de cultivo fueron destruidas y 25.800 embarcaciones resultaron afectadas.

Los daños económicos, y sobre todo humanos, han sido altos pero los filipinos están trabajando muy duro para recuperarse y salir más fuertes de esta tragedia. A lo largo de este año, las personas que trabajamos en Cáritas hemos sido testigos de esos pequeños milagros que, uno a uno, hacen renacer la esperanza en todo un pueblo.

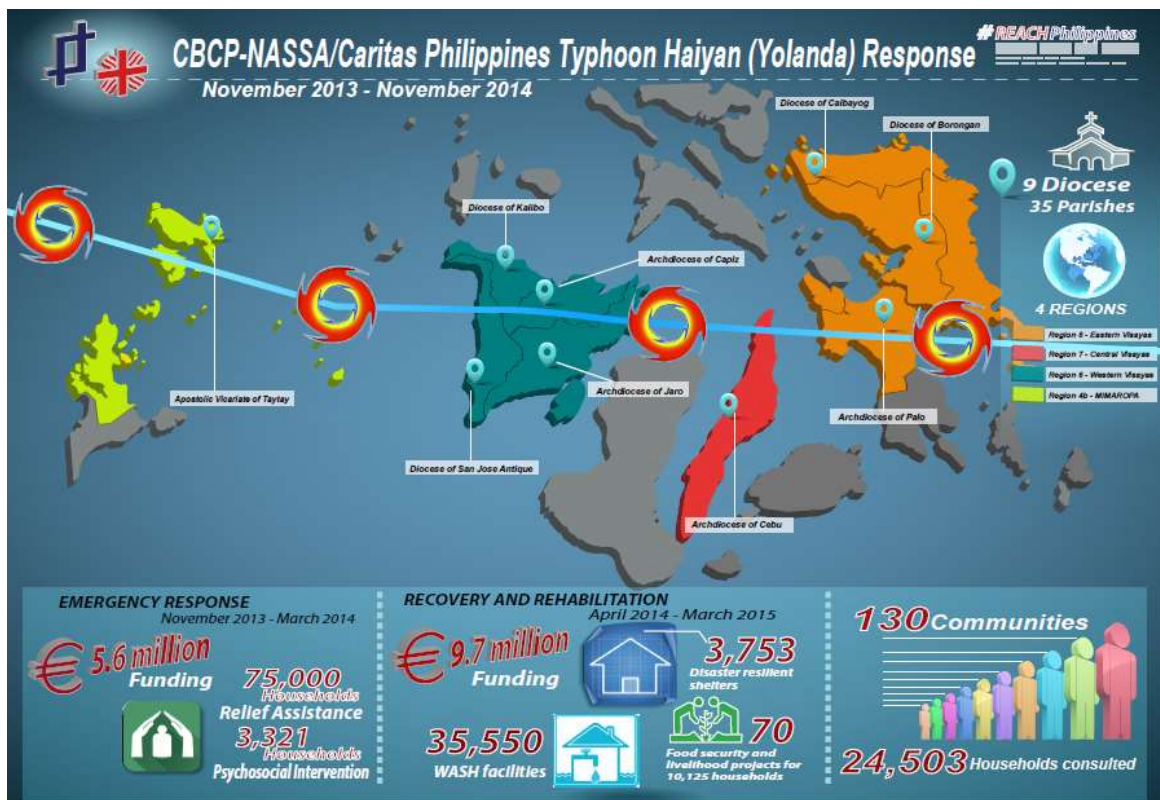


Gráfico: Cáritas Filipinas/NASSA

La sociedad filipina y la comunidad internacional se volcaron con las personas afectadas; también la red Cáritas: **43 organizaciones nacionales de la red –entre ellos, Cáritas Española– han colaborado, y siguen colaborando, en los programas de respuesta a la emergencia y de rehabilitación** que se han puesto en marcha desde el paso de Haiyan.

Cáritas Filipinas/NASSA está actuando como agencia líder en la implementación de los programas y en la coordinación de toda la ayuda de las Cáritas hermanas, ya que está en contacto directo con los damnificados y comprende mejor sus necesidades. Gracias a NASSA, a su esfuerzo, ha sido posible llegar a las miles de personas afectadas y **canalizar de una manera eficiente toda la ayuda económica y la solidaridad que han recibido de tantos países y ciudadanos del mundo.**

Aun así, **todavía falta mucho trabajo por hacer:** reconstrucción de infraestructuras comunitarias, edificación de casas, recuperación de los sectores productivos del país y del medioambiente, y sobre todo, reducción de riesgos ante posibles desastres naturales.

En la actualidad, **estamos trabajando en 110 municipios de 9 provincias,** colaborando con los filipinos, que son los verdaderos responsables de su progreso, en la reconstrucción de sus vidas. **Un año después de Haiyan, en Filipinas renace la esperanza.**

ACTUACIONES DE LA IGLESIA LOCAL Y DE LA RED CÁRITAS

Desde el primer momento de la emergencia, la Iglesia local, NASSA y toda la red internacional de Cáritas se centraron en la atención a los damnificados. **Incluso, antes de la llegada del tifón, Cáritas Filipinas ya había puesto en marcha su programa de prevención de desastres.** El 6 de noviembre comenzó a preparar con las Diócesis que se podían ver más afectadas (según la trayectoria que seguía Haiyan en el mar) las posibles respuestas y recursos de emergencia; y constituyó un equipo de apoyo para dirigir los planes de prevención y la evaluación post-tifón en esas áreas.

En las horas y días siguientes al paso del tifón, Cáritas Filipinas/NASSA coordinó la distribución de alimentos y agua a las poblaciones afectadas, con la colaboración de la Iglesia filipina, las diócesis más cercanas a las zonas devastadas, el personal en terreno de otras Cáritas extranjeras y decenas de voluntarios llegados de todo el país. Hay que destacar que en la mayoría de las parroquias, la iglesia sirvió como lugar de distribución principal.

La Red internacional de Cáritas se puso a disposición de NASSA de manera inmediata y aunó sus esfuerzos para, por un lado, apoyar económicamente el trabajo de la Cáritas local, y, por otro, reforzar los aspectos técnicos y operativos de sus intervenciones en el terreno.



Así, **Cáritas Internationalis puso en marcha un mecanismo de coordinación para canalizar la ayuda** que llegaba de todo el mundo y **creó el Equipo de Apoyo de Respuesta de Emergencias de la Red (ERST) que se desplazó a terreno** para apoyar a Cáritas Filipinas en la fase de valoración de daños e identificación de necesidades.

Gracias a la solidaridad internacional que Filipinas ha recibido a través de Cáritas (ayuda económica por valor 135 millones de euros, donaciones en especie, personal y voluntarios...), hemos podido llevar a cabo proyectos en 9 sectores de actuación que han beneficiado a más de 800.000 personas: desde la ayuda humanitaria destinada a cubrir las necesidades más urgentes (agua, alimentos, medicinas, kits de higiene y de refugio, etc.), hasta la educación, la seguridad alimentaria o la construcción de infraestructuras de saneamiento o de casas resistentes a los desastres naturales.

El trabajo que se ha realizado en Filipinas podemos dividirlo en dos fases, una primera, de respuesta a la emergencia, y una posterior que continúa, hoy en día con la rehabilitación.

1. Respuesta a la emergencia

Las actuaciones en esta primera fase se centraron en **ofrecer una respuesta rápida y eficaz a los hogares más afectados por el tifón, especialmente aquellos que se encontraban en zonas de difícil acceso o aisladas** a las que no llegaba la ayuda gubernamental y de organismos internacionales. Nuestra prioridad fue **mejorar su acceso a la alimentación, agua y saneamiento, refugio y otras necesidades básicas derivadas de la catástrofe.**



Foto: Beatriz García, Cáritas Española

Toda esta ayuda se canalizó a través de un plan de emergencia (Emergency Appeal/EA) lanzado por Cáritas Filipinas y apoyado por la red internacional de Cáritas. **Se llevó a cabo desde noviembre de 2013 hasta mayo de 2014 en nueve provincias** (Palawan, Aklan, Antique, Capiz, Ilo-ilo, Cebú, Samar Este, Samar y Leyte) pertenecientes a las cuatro regiones más afectadas por Haiyan: Palawan y las zonas central, este y oeste de las Visayas.

Los miembros de Cáritas aportaron 6 millones de euros a este EA, que han contribuido a distribuir material de emergencia y servicios básicos –alimentación, refugio, agua y saneamiento– a **más de 78.000 hogares**, y a poner en marcha proyectos de recuperación de medios de vida y de ayuda psicosocial a la población afectada.

Y es que como recordó monseñor Broderick Pabillo, director de Cáritas Filipinas, a principios de 2013, “mientras atendíamos la emergencia, debíamos tener ya la mirada puesta en el desarrollo de la zona”. Por eso, **la respuesta dada a esta emergencia ha incluido, con especial importancia, la recuperación de las infraestructuras y los sectores productivos** de las áreas afectadas por “Yolanda”.

Sectores de actuación y resultados

Con este objetivo, la red Cáritas centró sus esfuerzos, en los primeros cuatro meses tras el tifón, en los siguientes sectores:

- **Alimentos.**
- **Vivienda/refugio.**
- **Materiales de emergencia:** kits de higiene, artículos para el hogar y apoyo psicosocial.
- **Recuperación de medios de vida.**

Algunos resultados en esta fase de la respuesta a la emergencia, fueron:

- **Alimentos:** Cerca de 25.000 hogares recibieron ayuda alimentaria inmediata a través de la entrega directa de los paquetes de comida o subsidios monetarios para la compra local.
- **Kits de higiene:** Se distribuyeron kits de higiene entre 54.909 familias.
- **Material de refugio:** Unas 21.000 familias recibieron kits de refugio con lonas de plástico, martillo, clavos y cuerdas, entre otros materiales.
- **Apoyo psicosocial:** Se organizaron formaciones centradas en la atención y el acompañamiento psicosociales para ayudar a resolver algunos de los efectos psicológicos del tifón en las comunidades vulnerables y proporcionarles métodos para hacer frente al impacto de un desastre.

- **Recuperación de medios de vida:** Se han llevado a cabo varios proyectos destinados a restaurar el acceso de las familias a las fuentes de alimentos destruidas por el tifón.
 - **Pesca:** provisión de 105 barcos de pesca y motores para las comunidades costeras (que pudieron usar, al menos, 525 hogares).



Foto: Yago Aparicio, Cáritas Española

- **Agricultura y ganadería:** Casi 13.000 hogares de las comunidades del interior obtuvieron insumos agrícolas a pequeña escala (como semillas o herramientas) y pequeños animales de granja para la explotación familiar o el autoconsumo.
- **Donaciones para adquirir alimentos:** Cerca de 20.000 hogares recibieron donaciones o pagos en efectivo por trabajos comunitarios destinados a la compra de alimentos, lo que ayuda a mejorar su dieta y nutrición y reactiva los mercados locales.

El valor añadido de Cáritas: la Iglesia, los voluntarios y beneficiarios

Cáritas nunca hubiera podido llegar a las aldeas más inaccesibles ni a las personas más vulnerables sin la participación de las comunidades de base de la Iglesia presentes en cada municipio afectado; **tampoco lo hubiera logrado sin la capacidad de movilización y solidaridad interdiocesana y eclesial** que llevó a muchas voluntarios de otras Diócesis a ponerse a disposición de las poblaciones afectadas a las pocas horas del paso de Haiyan.

La red Cáritas también reconoce la alta participación de los beneficiarios, que comenzó con la implicación de las comunidades durante la evaluación de daños ocasionados por el tifón. Los equipos diocesanos y el personal de Cáritas pudieron trabajar muy eficazmente con los líderes comunitarios y los funcionarios locales para identificar las necesidades más apremiantes y a las personas más vulnerables.

Muchos de los voluntarios de las comunidades afectadas, que se comprometían con su propia aldea o con la vecina, eran supervivientes del tifón, y aportaron un gran valor al trabajo de Cáritas en términos de conocimiento, inmediatez o escala de sus intervenciones.

2. Fase de rehabilitación

Tras la primera fase de respuesta a la emergencia, **Cáritas Filipinas/NASSA dedicó sus esfuerzos a planificar y poner en marcha el plan de post-emergencia, centrado en tareas de rehabilitación y desarrollo**, desde un enfoque integral de prevención de desastres y fortalecimiento de las capacidades y gestión comunitarias.

El programa, que comenzó el pasado mes abril y finalizará en marzo 2017, se ha diseñado con un presupuesto previsto de unos 20 millones de euros que será aportado por varias Cáritas hermanas, entre ellas Cáritas Española. Este presupuesto se destinará a proyectos enmarcados en **cuatro sectores prioritarios**: la reconstrucción de viviendas, la recuperación de medios de vida (agricultura y pesca, entre otros), la instalación o reparación de infraestructuras de agua y saneamiento y la reducción del riesgo de desastres.

Las personas que se van a beneficiar de estos proyectos son miembros de hogares vulnerables –han perdido familiares, tienen hijos pequeños o padres ancianos, pertenecen a familias monoparentales...– y viven en zonas afectadas por el paso de Haiyan, donde sigue habiendo riesgo de nuevas emergencias y donde la presencia de ONG y otros actores humanitarios es mucho menor. Las personas beneficiarias se han seleccionado tras un proceso de trabajo comunitario que aunó datos de las propias comunidades, de los gobiernos municipales y de las comunidades eclesiales de base.

Sectores de actuación

1. Vivienda:

Cáritas tiene previsto la reconstrucción o nueva edificación de casi 3.753 hogares permanentes y resistentes a nuevas emergencias causadas por

fenómenos climatológicos y sísmicos. Para esta construcción, se usarán materiales resistentes y del mercado local que puedan aguantar fuertes vientos, y lluvias y se reutilizarán estructuras que están en buen estado.

2. Recuperación de medios de vida:

El tifón destruyó cultivos, barcos, tiendas y otros medios de vida de miles de personas. **Ahora, Cáritas prevé ayudar a 10.125 hogares a recuperar esos medios de vida. El objetivo es que mejoren y diversifiquen sus actividades productivas,** de manera que tengan más impacto en la economía doméstica y comunitaria. A estas personas se les facilita semillas, animales, y herramientas agrícolas o pesqueras, que son diferentes dependiendo de la zona en la que vivan o las características del terreno en el que siembran sus cultivos.

En esta estrategia de recuperación productiva, las autoridades locales asumirán la responsabilidad de crear cooperativas cogestionadas con las comunidades, que permitan a las familias ahorrar dinero para cubrir los gastos de sus explotaciones, mantenerse durante los periodos de escasez y mejorar sus estándares de vida.

Caritas también está apoyando la creación de pequeñas empresas a través de actividades de formación y sistemas de microcréditos.



Foto: Lukasz Cholewiak/Caritas

Una parte muy importante dentro de esa recuperación de medios de vida de los filipinos, es la ambiental. El tifón ha provocado la destrucción de una amplia extensión de los ecosistemas que afectan a la vida y al sustento de la gente en las zonas costeras y en las del interior.

Por eso, varias comunidades recibirán apoyo para la **recuperación de sus ecosistemas en clave de desarrollo ecológico y medioambiental**. Esto implica la creación de bosques de manglar y arrecifes de coral que se perdieron tras el tifón, la plantación de nuevos árboles (entre ellos, de coco) y la promoción de la agricultura ecológica.

3. Agua y saneamiento :

En este sector, Cáritas está centrando sus actuaciones en reconstruir o mejorar las instalaciones de agua y saneamiento, tanto a nivel familiar como comunitario en las zonas afectadas. Esto significa que las viviendas que se están construyendo contarán con suministro de agua potable y nuevos sistemas de aseo e higiene, y que los municipios tendrán una mejor infraestructura de saneamiento ambiental. Por eso, el sector vivienda y el de agua y saneamiento se están trabajando de aunada y coordinada.

Como actividades complementarias, Cáritas apoyará la sensibilización a la comunidad sobre la importancia del saneamiento y la higiene para evitar enfermedades, así como la formación sobre el mantenimiento de las instalaciones comunitarias y domésticas. El objetivo es tratar de que el personal diocesano, los técnicos de salud de los municipios y su población tengan los conocimientos, las herramientas y la infraestructura necesarias para garantizar entornos de vida seguros para las familias.

Todas estas actividades beneficiaran a unos 7.450 hogares, ya sea a través de la provisión de agua potable, el saneamiento de sus casas y aldeas o la mejora de las prácticas de salud pública e higiene.

4. Reducción del riesgo de desastres

Cáritas ha introducido en su estrategia post-emergencia en Filipinas, **actividades encaminadas a reducir el riesgo de desastres, con el objetivo de fortalecer la capacidad de recuperación de la población** afectada ante futuros fenómenos naturales.

Esta estrategia parte de la premisa de que los desastres naturales, como el provocado por Haiyan, se pueden prevenir o mitigar su impacto, dependiendo de la capacidad que tenga la población para reducir y gestionar los riesgos. No hay que olvidar que Filipinas es uno de los países con más riesgo de catástrofes naturales y que todos los años sufre el envite de varios tifones, cuya frecuencia y gravedad podrían aumentar en un futuro bastante cercano. Además, está más expuesto a terremotos y erupciones volcánicas.

Cáritas está poniendo en marcha herramientas para analizar la preparación actual que tienen las comunidades ante los desastres naturales, evaluar el daño que pueden causar en la comunidad, prever la capacidad o deficiencias de los hogares para reconstruir sus vidas.

Además, va a trabajar con unos 3.000 hogares para contribuir a mejorar su resistencia, la de sus bienes y su entorno ante las futuras emergencias. Es evidente que trabajar con estas familias tiene un efecto multiplicador al convertirse ellos en agentes de desarrollo local. Estas familias, por ejemplo,

construirán sus casas en ubicaciones más seguras frente a inundaciones, o sabrán qué hacer cuando las previsiones meteorológicas anuncien vientos huracanados.

Participación de la comunidad y fortalecimiento de sus capacidades



Foto: Caritas Internationalis

Todas las actuaciones de Cáritas en Filipinas tienen un componente prioritario: **el fortalecimiento de las capacidades de las propias comunidades** que les permita organizarse y participar muy activamente en los proyectos rehabilitación, desarrollo y prevención de emergencias.

Cáritas va a apoyar este fortalecimiento a través de dos actuaciones; por un lado, mejorando la eficacia de los sistemas de organización y procesos internos de las comunidades, y por otro, aumentando los conocimientos, habilidades y actitudes de los líderes de las comunidades y agentes diocesanos. Con este objetivo, se están creando grupos de trabajo multidisciplinares, se están realizando talleres de formación, se están poniendo en marcha actividades de sensibilización e incidencia, etc.

Bajo nuestro punto de vista, son las propias comunidades las que deben trabajar en equipo para identificar sus necesidades, evaluar sus riesgos y elaborar sus planes de desarrollo y prevención de nuevas emergencias. Ellos tienen mucho más conocimiento de su entorno y de sus vecinos. **Se trata de aprovechar la capacidad de los filipinos para trabajar juntos como comunidad.**

ACTUACIONES DE CÁRITAS ESPAÑOLA

Un año después de la tragedia provocada por Haiyan, Caritas Española sigue apoyando la labor que Cáritas Filipinas/NASSA lleva a cabo con las personas damnificadas por el tifón.

Nuestra colaboración es económica, técnica y operativa. Desde noviembre de 2013 hasta ahora, hemos respondimos a los llamamientos de ayuda a la emergencia y post-emergencia de Cáritas Filipinas con una aportación global de 1.200.000 euros; una cifra a la que hay que sumar los 300.000 euros destinados a la Archidiócesis de Palo para la construcción de un centro polivalente, que servirá de hogar a niños abandonados, de dispensario médico y de espacio para atender a personas mayores.

Pero además de esta colaboración económica, Caritas Española ha prestado –y seguirá prestando– ayuda operativa a Cáritas Filipinas. A principios de 2013, uno de sus técnicos viajó al país asiático para formar parte del Equipo de Apoyo de Respuesta de Emergencias de la Red Caritas (ERST) encargado de fortalecer las tareas de emergencia y de diseñar el programa de rehabilitación. Y a partir de 2015, habrá un cooperante de Caritas Española residiendo en Filipinas y colaborando en la recuperación del país.

La contribución de Caritas España a la rehabilitación de las zonas arrasadas por Haiyan incluye a los miles donantes que se han solidarizado con las víctimas del tifón y a toda la Confederación nacional, desde las Caritas Diocesanas hasta las Parroquiales, que también han aportado fondos y han movilizado a la comunidad cristiana y a la sociedad en general para ayudar a los filipinos a recuperarse de este desastre, a levantarse más fuertes en su fe, y a estar mejor preparados ante los posibles envites de la naturaleza.

Campaña «CÁRITAS CON FILIPINAS»

Teléfono de donaciones: 900.33.99.99

www.caritas.es

ENTIDAD	CUENTA
SANTANDER	ES27-0049-1892-60-2510578960
BBVA	ES70-0182-2370-42-0201567458
BANKIA	ES50-2038-1010-61-6000669180
LA CAIXA	ES73-2100-5731-71-0200154496
POPULAR	ES10-0075-0001-88-0607265440

Y EN LAS CUENTAS DE LAS CÁRITAS DIOCESANAS

Prensa: Marisa Salazar (619.26.89.39) - Angel Arriví (91.444.10.16 - 619.04.53.81)